



*Navena de
Navidad
Somos lo que cantamos*



Somos lo que cantamos

Novena de Navidad

La Navidad 2019 la queremos enmarcar en nuestros villancicos. Muchas veces cantamos con mucha alegría estas tonadas populares, pero sin prestar mayor atención a las letras bellas y profundas que tienen. Queremos retomar estos cantos navideños y hacerlos medio de evangelización, una buena oportunidad para contemplar al Niño Jesús en el Pesebre, rostro misericordioso de Dios Padre que se acerca a nosotros para invitarnos a recibir y dar paz y amor.

El nacimiento del Niño Jesús es el acontecimiento que nos reúne año a año y nos hace reflexionar lo que somos y hacemos. Si la Navidad no toca nuestras vidas, todo se queda en mera superficialidad. Si Jesús no nace en nuestros corazones, nos quedamos en una Navidad comercial. La Navidad es para vivirla como familias y como comunidades, interiorizar los valores humanos y cristianos que nos hacen mejores personas y creyentes.

Cada día de la Novena se reflexiona una frase del villancico propuesto, iluminándola con la Palabra de Dios y la enseñanza del papa Francisco en la Exhortación Apostólica Postsinodal *Christus Vivit* (CV), promulgada el 25 de marzo de este año. Se termina con un compromiso sencillo para que cada uno lo lleve a la práctica.

El Centro Bíblico Verbo Divino pone en sus manos esta Novena de Navidad titulada “Somos lo que cantamos”, con la que deseamos compartir una enseñanza: Nuestras voces cantando son el mejor pesebre para que nazca el Niño Dios. El carácter comunitario que identifica a la Iglesia Católica debe llevarnos a salir poco a poco de la mentalidad individualista que empobrece la fe. ¡Y nada mejor que cantar juntos!

Que estos nueve días sirvan para unirnos más como familias y comunidades. Que nuestros corazones sean auténticos pesebres, capaces de irradiar luces de bien, solidaridad y servicio a los demás. ¡Feliz Navidad y un Año 2020 cargado de bendiciones para todos y todas!

Centro Bíblico Verbo Divino



Oración inicial

Oración para comenzar cada día



Padre Nuestro de infinita misericordia, que con inmensa generosidad nos das en tu Hijo la mejor prueba de tu amor. Si Padre, tú quisiste que el Hijo se encarne en el vientre de María siempre virgen y nazca en un pesebre para que se haga nuestro hermano, en la salud y en la enfermedad, en las buenas y en las malas. Te damos gracias por tan inmenso beneficio. En reciprocidad te ofrecemos, Señor, nuestros esfuerzos sinceros de hacer de este mundo tuyo y nuestro, un mundo más justo, más humano, más fraterno. Queremos vivir el mandamiento de amarnos unos a otros. Concédenos tu ayuda, Señor, para hacer lo posible. Te pedimos que esta Navidad sea de paz y alegría, que viviendo como hermanos, busquemos los caminos de la verdad, la justicia, el amor y la paz. Amén.

Padre Nuestro...



Oración final

Oración al Niño Dios

(la hace un niño)



Niño Jesús, la Navidad nos recuerda tu nacimiento, la presencia de tu amor en el mundo, en nuestra familia y en la Iglesia. La Navidad es certeza de que tu Padre es también Padre Nuestro, y que tú, divino Niño, eres nuestro hermano. Que, en este día junto al pesebre aumente la bondad y el compromiso de vivir como hermanos, luchando por acabar con el odio. Divino Niño, enséñanos a comprender que el amor y la justicia son los valores de la navidad.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo...

Dios te salve María...

Oración a la Virgen María

(la reza una madre de familia)

Soberana María, te pedimos por todas las familias de nuestro país. Haz que cada hogar de nuestro país y del mundo sea fuente de comprensión, ternura y solidaridad. Que esta Navidad nos reunamos alrededor del pesebre donde nace tu Hijo, nos unamos en el amor, perdonemos y superemos las ofensas y tengamos entereza para reconocer los errores cometidos. Madre de Dios y Madre Nuestra, intercede por nosotros. Amén.

Dios te salve María...



Oración a San José

(la reza un padre de familia)

Santísimo San José, esposo de María y padre de Jesús, tú fuiste escogido para cuidar y animar el hogar de Nazaret. Ayuda a los padres de familia a ser siempre imagen de paternidad responsable en sus hogares. Que cumplan cabalmente la gran responsabilidad de educar y de formar a sus hijos, entregándoles con esfuerzos continuos, lo mejor de sí mismos. Ayuda a los hijos a entender y apreciar el abnegado esfuerzo que hacen sus padres. San José, modelo de esposo y modelo de padre, intercede por nosotros. Amén.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo...



Oración por la familia

(todos juntos)

Señor, haz de nuestro hogar espacios de amor. Que no haya injuria porque tú eres comprensión; que no haya amargura porque tú eres bendición; que no haya egoísmo porque tú eres aliento; que no haya rencor porque tú eres perdón; que no haya abandono porque tú estás con nosotros. Que cada mañana sea un día de entrega y sacrificio; que cada noche nos encontremos con tu amor. Haz de nuestra familia una página llena de ti; haz de nuestros hijos lo que anhelas, ayúdanos a educarlos, orientarlos por tu camino. Que hagamos del amor un motivo para amarte más. Amén.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo...





Primer día



El amor encarnado en brazos de su madre



Hermanas y hermanos: seamos todos bienvenidos a adorar al Niño Jesús con la reflexión de este primer día de la novena. Queremos que cada día nazca una lucecita nueva en el pesebre de nuestros corazones. Pidamos que reine en nuestros hogares el amor y la comprensión. Entonemos el villancico propuesto para este día.



Villancico para reflexión



En brazos de una doncella

En brazos de una doncella un infante se dormía,
en brazos de una doncella un infante se dormía,
y en su lumbre parecía sol nacido de una estrella,
y en su lumbre parecía sol nacido de una estrella.

Quisiera niño adorado calentarte con mi aliento,
quisiera niño adorado calentarte con mi aliento,
y decirte lo que siento en mi pobre corazón,
y decirte lo que siento en mi pobre corazón.

Si el mundo de ti se olvida y te deja abandonado,
si el mundo de ti se olvida y te deja abandonado,
yo jamás niño adorado yo jamás te olvidaré,
yo jamás niño adorado yo jamás te olvidaré.



- ¿Qué sentido le das a la frase: “**En brazos de una doncella un infante se dormía**”?

- ¿Qué significa que Dios se ponga en nuestras manos?



Lectura Bíblica

Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una joven virgen comprometida en matrimonio con un hombre llamado José, de la familia de David. La virgen se llamaba María. Llegó el ángel hasta ella y le dijo: “*Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo*”. María quedó conmovida al oír estas palabras, y se preguntaba qué significaba tal saludo. El ángel le dijo: “*No temas, María, porque has encontrado el favor de Dios; concebirás en tu seno y darás a luz un hijo, al que pondrás el nombre de Jesús. Será grande y será llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de su antepasado David; gobernará por siempre al pueblo de Jacob y su reinado no terminará jamás*”. María dijo al ángel: “¿Cómo puede ser eso, si yo soy virgen?”. Contestó el ángel: “*El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el niño santo que nacerá de ti será llamado Hijo de Dios. También tu parienta Isabel está esperando un hijo en su vejez, y aunque no podía tener familia, se encuentra ya en el sexto mes del embarazo. Para Dios, nada es imposible*”. Dijo María: “*Yo soy la servidora del Señor, hágase en mí tal como has dicho*”. Después la dejó el ángel (Lc 1,26-38).



Reflexión

María, mujer joven y sencilla, recibe una noticia que la deja sorprendida: ¡será mamá! Ella dudó, preguntó y venció la duda cuando el ángel le dijo que todo sería fruto de la acción del Espíritu de Dios. María dijo Sí. “Alégrate, el Señor está contigo” (Lc 1,28), implica un cambio radical de vida, que María, con prontitud y firmeza, acepta al responder: “Que se cumpla en mi lo que has dicho” (Lc 1, 38).

María no estará libre de problemas e inseguridades; al contrario, ser discípula fiel implicará contrariedades y riesgos. Pero Dios la anima: “No temas”. Si ella se juega la vida por la cusa de Dios, contará siempre con su presencia, aún en las dificultades.

Así se inicia la plena revelación del amor de Dios. María dará vida al regalo más grande de Dios a la humanidad; su hijo único, Jesucristo. María llevará en su vientre a Jesús.



Una luz del Papa Francisco

Llama la atención la fuerza del “Sí” de María; la fuerza del “hágase”. Fue algo distinto a una aceptación pasiva o resignada; distinto a un “sí” como diciendo: ¡bueno, vamos a probar a ver qué pasa!... María es una mujer decidida, sabe de qué se trata, y dijo Sí, sin vueltas. Fue el Sí de quien se compromete y se arriesga, sin más seguridad que la certeza de saber que es portadora de una promesa. Les pregunto: ¿Se sienten portadores de una promesa? ¿Qué promesa tengo en el corazón para llevar adelante? María tenía, sin duda, una misión difícil, pero la dificultad no era razón para decir “no”. Seguro tuvo complicaciones, pero no eran las complicaciones que surgen de la cobardía que paraliza, por no tener todo claro o asegurado. ¡María no compró un seguro de vida! ¡María se la jugó y por eso es fuerte, es la influencer de Dios! Su Sí y sus ganas de servir son más fuertes que sus dudas y dificultades (CV, 44).

Compromiso para hoy: Como familia tomarnos un momento, en el desayuno o almuerzo, y pasar por la mano de cada uno la imagen del niño Jesús que desea quedarse en mi familia y confía que lo vamos a cuidar. Juntos repetimos la frase del Día y “**Jesús te acepto en mi vida**”.

¡En brazos de una doncella un infante se dormía!



Segundo día

Alegría y solidaridad de María e Isabel



Hermanas y hermanos: seamos todos bienvenidos a adorar al Niño Jesús con la reflexión de este segundo día de la novena. Queremos que cada día nazca una lucecita nueva en el pesebre de nuestros corazones. Pidamos que reine en nuestros hogares el amor y la comprensión. Entonemos el villancico propuesto para este día.



Villancico para reflexión

Desde el alto cielo

Desde el alto cielo, el Hijo de Dios.
A esta baja tierra, vino por mi amor.
A esta baja tierra, vino por mi amor.

El pobre Dios Niño me da compasión
para consolarlo, he venido yo.

Pero de qué modo lo consolaré
aun dándole el alma, nada le daré.

Tendido en la paja, temblando de frío.
Tiernamente llora, oh Niñito mío.
Tiernamente llora, oh Niñito mío.

• ¿Qué sentido le das a la frase: “Pero de qué modo lo consolaré”?

• ¿Qué es lo más valioso que puedo darle a Dios hoy mismo?



Lectura Bíblica

María tomó su decisión y fue, sin demora, a una ciudad ubicada en los cerros de Judá. Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. Al oír Isabel su saludo, el niño dio saltos en su vientre. Isabel se llenó del Espíritu Santo y exclamó: “¡Bendita tú eres entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Cómo he merecido yo que venga a mí la madre de mi Señor? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de alegría en mis entrañas. ¡Dichosa tú por haber creído que se cumplirían las promesas del Señor!”. María dijo entonces: “Proclama mi alma la grandeza del Señor, y mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador, porque se fijó en su humilde esclava; desde ahora me felicitarán todas las generaciones porque el Poderoso ha hecho grandes cosas por mí: ¡Santo es su Nombre! Muestra su misericordia siglo tras siglo a los que viven en su presencia. Dio un golpe con todo su poder: deshizo a los soberbios y sus planes. Derribió a los poderosos de sus tronos y exaltó a los humildes. Colmó de bienes a los hambrientos y despidió a los ricos con las manos vacías. Socorrió a Israel, su siervo, se acordó de su misericordia, como lo había prometido a nuestros padres, a Abraham y a sus descendientes para siempre. María se quedó unos tres meses con Isabel, y después volvió a su casa (Lc 1,39-56).

Reflexión

María sabe de la necesidad de su prima Isabel, que es anciana y está embarazada, acude en su ayuda para cuidarla y consolarla. Podemos imaginarnos a María embarazada corriendo por senderos difíciles, subiendo cerros, alegre y fatigada. ¡Isabel su prima necesitaba ayuda y consuelo! No importa el esfuerzo, hay que llegar rápido.

Al encontrarse con Isabel, su prima exclama: “¡Bendita Tú, María, y bendito el fruto de tu vientre!”. María es portadora de la vida nueva; en su seno lleva a Jesús. Isabel percibe la alegría, la solidaridad y la fe de su prima: “feliz Tú, María, por haber creído”. María está alegre y es feliz porque encontró sentido a su vida; tiene una razón para vivir: entregar su vida a la misión consoladora de Dios y llevar en sus brazos a Jesús.

María reconoce que Dios actúa en su pueblo y en ella; eso la llena de alegría, la consuela y nos enseña a nosotros a vivir alegres y a consolar a los necesitados. Al igual que María recibimos el consuelo de Jesús y caminamos con él en su vida y misión.



Una luz del Papa Francisco

Quiero alentarte a un compromiso, porque sé que quieres construir un mundo mejor. Veo tantas personas salir a las calles a expresar su deseo de una civilización más justa y fraterna. Por favor, no dejen que otros sean protagonistas del cambio. Ustedes tienen el futuro; por ustedes entra el futuro al mundo. Les pido que sean protagonistas del cambio, superen la apatía y ofrezcan la respuesta cristiana a las inquietudes sociales y políticas que se plantean en el mundo. Queridos jóvenes, por favor, no balconeen la vida, métanse en ella. Jesús no se quedó en el balcón, se metió. Pero, sobre todo, de una manera u otra, sean luchadores por el bien común, servidores de los pobres, protagonistas de la revolución de la caridad, capaces de resistir la patología del individualismo consumista y superficial (CV 174).

Compromiso para hoy: Como familia tomarnos un momento, en el desayuno o almuerzo, y haremos un compromiso de servir a alguien en concreto. Digamos qué vamos a hacer y a quién se lo vamos a hacer.

¿De qué modo lo consolaré?

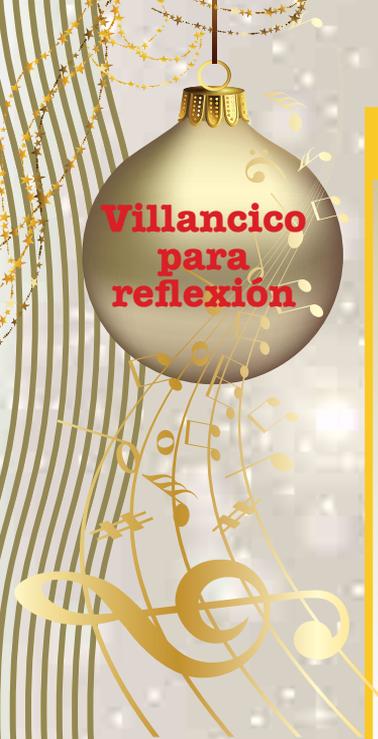


Tercer día

*José es la paz y luz
de la familia*



*H*ermanas y hermanos: seamos todos bienvenidos a adorar al Niño Jesús con la reflexión de este tercer día de la novena. Queremos que cada día nazca una lucecita nueva en el pesebre de nuestros corazones. Pidamos que reine en nuestros hogares el amor y la comprensión. Entonemos el villancico propuesto para este día.



**Villancico
para
reflexión**



Noche de paz

Noche de paz, noche de amor,
todo duerme en derredor.
entre sus astros que esparcen su luz
bella anunciando al niño Jesús
brilla la estrella de paz,
brilla la estrella de paz.

Noche de paz, noche de amor,
todo duerme en derredor
sólo velan en la oscuridad
los pastores que en el campo están;
y la estrella de Belén,
y la estrella de Belén.

Noche de paz, noche de amor,
todo duerme en derredor;
sobre el santo niño Jesús
una estrella esparce su luz,
brilla sobre el Rey,
brilla sobre el Rey.

- 
- ¿Qué sentido le das a la frase: “**Brilla la estrella de paz**”?
 - ¿Qué significa para ti velar por el niño que nace?



Lectura Bíblica

Este fue el principio de Jesucristo: María, su madre, estaba comprometida con José; pero antes de que vivieran juntos, quedó embarazada por obra del Espíritu Santo. Su esposo, José, pensó despedirla, pero como era un hombre bueno, quiso actuar discretamente para no difamarla. Mientras lo estaba pensando, el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: “José, descendiente de David, no tengas miedo de llevar a María, tu esposa, a tu casa; si bien está esperando por obra del Espíritu Santo, tú eres el que pondrás el nombre al hijo que dará a luz. Y lo llamarás Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados”. Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que había dicho el Señor por boca del profeta: La virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrán por nombre Emmanuel, que significa: Dios-con-nosotros. Cuando José se despertó, hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado y tomó consigo a su esposa (Mt 1,18-24).



Reflexión

Con brevedad, Mateo cuenta lo que ocurrió entre la concepción y el nacimiento de Jesús, centrando su atención en la difícil situación que vivió José, quien tuvo la tentación de repudiar a María cuando supo que estaba embarazada. Pero intervino el ángel para revelarle la voluntad de Dios: que sea esposo de María y padre para el niño.

Mientras María sufre en silencio, José se debate en un mar de dudas. ¡Podía denunciarla por adúltera, y ella no tendría manera de probar lo contrario! Los actores de una obra teatral estudian sus papeles y los ejecutan hasta dominarlos. Pero no es así cuando Dios llama a José. Él es capaz de seguir la voluntad de Dios, aunque no le hayan dado previamente su “papel”. Dios irrumpe en su vida, pero no lo obliga, sino que lo seduce y lo lleva por donde no hubiera soñado jamás. Dejarse guiar por Dios es improvisar, dejar que, pese a la oscuridad, al final brille la luz. José sabe velar por su familia, por eso su historia de amor es única. Hoy nos invita a confiar en Dios, no solo en nuestras cualidades.



Una luz del Papa Francisco

El Señor nos llama a encender estrellas en la noche de otros jóvenes, nos invita a mirar los verdaderos astros, signos variados que Él nos da para que no nos quedemos quietos, sino que imitemos al sembrador que mira las estrellas para arar el campo. Dios nos enciende estrellas para que sigamos caminando: “Las estrellas brillan alegres en sus puestos de guardia, Él las llama y le responden” (Baruc 3,34-35). Cristo mismo es para nosotros la luz de esperanza y de guía en nuestra noche, porque Él es “la estrella radiante de la mañana” [Ap 22,16] (CV 33).

Compromiso para hoy: Como familia tomarnos un momento, en la cena, y encenderemos una vela para iluminar la oscuridad por la que pasa nuestra familia. Nos comprometemos, como José, a velar por nuestros familiares, especialmente los más necesitados; a ser paz y luz en la familia.

Brilla la estrella de paz



Cuarto día

Las Reyes magos, hacen regalos a Jesús



Hermanas y hermanos: seamos todos bienvenidos a adorar al Niño Jesús con la reflexión de este cuarto día de la novena. Queremos que cada día nazca una lucecita nueva en el pesebre de nuestros corazones. Pidamos que reine en nuestros hogares el amor y la comprensión. Entonemos el villancico propuesto para este día.



**Villancico
para
reflexión**

El Tamborilero

El camino que lleva a Belén
baja hasta al valle que la nieve cubrió.
Los pastorillos quieren ver a su Rey,
le traen regalos en su humilde zurrón
ropopompom, ropopompom,
ha nacido en el portal de Belén el Niño Dios.

**Yo quisiera poner a tus pies
algún presente que te agrade, Señor,**
mas tú ya sabes que soy pobre también
y no poseo más que un viejo tambor.
en tu honor frente al portal tocaré con mi tambor.

El camino que lleva a Belén
yo voy marcando con mi viejo tambor,
nada mejor hay que yo pueda ofrecer,
su ronco acento es un canto de amor
ropopompom, ropopompom,
cuando Dios me vio tocando ante Él me sonrió.

• ¿Qué sentido le das a la frase: **“Yo quisiera poner a tus pies algún presente que te agrade, Señor”?**

• ¿Qué presente me gustaría poner hoy a los pies del niño Jesús?



Lectura Bíblica

Jesús había nacido en Belén de Judá durante el reinado de Herodes. Unos Magos que venían de Oriente llegaron a Jerusalén preguntando: “¿dónde está el rey de los judíos recién nacido? Hemos visto su estrella en el Oriente y venimos a adorarlo”. Herodes y toda Jerusalén quedaron alborotados al oír esto. Entonces Herodes llamó en privado a los Magos, y les hizo precisar la fecha en que se les había aparecido la estrella. Después los envió a Belén y les dijo: “Vayan y averigüen todo lo que se refiere a ese niño, y apenas lo encuentren, avisenme, porque yo también iré a rendirle homenaje”. Después de esta entrevista, los Magos se pusieron en camino, y la estrella que habían visto en el Oriente iba delante de ellos, hasta que se detuvo sobre el lugar donde estaba el niño. Al entrar a la casa vieron al niño con María, su madre; se arrodillaron y le adoraron. Abrieron sus cofres y le ofrecieron sus regalos de oro, incienso y mirra. Luego se les avisó en sueños que no volvieran donde Herodes, así que regresaron a su país por otro camino (Mt 2,1-12).



Reflexión

Los magos despertaron del letargo mundano y emprendieron su camino guiados por una estrella que los llenó de “inmensa alegría”. La luz que los orientó por el camino es una virtud cristiana que podemos llamarla “santa astucia”, sagacidad espiritual que permite reconocer el peligro y evitarlo. Los magos supieron usar esa “astucia” cuando, de regreso a su tierra, decidieron no pasar por el palacio de Herodes, sino ir por otro camino.

Hay días en que todos quisiéramos ser de nuevo niños. ¡Qué ilusión ir a la cama pensando que esa noche pasarán los reyes magos y dejarán muchos regalos! El ejemplo de estos magos es de fe y sencillez. Su vida estaba resuelta, eran felices, tenían familia. ¿Por qué complicarse? Porque vieron una estrella y decidieron seguirla con fe.

Unos sencillos magos, llenos de fe, encontraron al Niño, y de rodillas lo adoraron, y abriendo sus cofres le ofrecieron oro, incienso y mirra como regalos. A estos hombres los recordamos hoy como ejemplo de apertura, constancia y generosidad. Ellos nos invitan hoy a abrir nuestros corazones y ofrecer con este villancico lo mejor de nuestras vidas. **¡Seamos los magos que hoy llevan a los niños a Jesús; Él es el mejor regalo del mundo!** Que seamos testigos del amor de Dios que se manifiesta en el Niño Jesús, el amigo de los pobres.



Una luz del Papa Francisco

Jesús no ilumina desde lejos o desde afuera, sino desde su propia vida. El Jesús que muestran los evangelios es uno de nosotros, con características muy humanas: confianza incondicional al Padre, amigo de sus discípulos, aun en los momentos críticos, profunda compasión por los débiles, pobres, enfermos, pecadores y excluidos, valentía para enfrentar a las autoridades religiosas y políticas, experiencia de incomprensión, miedo al sufrimiento y a la fragilidad, confiado abandono en manos del Padre. En Jesús todos podemos reconocernos (CV 31). Jesús es un regalo de Dios.

Compromiso para hoy: Como familia tomarnos un momento, en el desayuno o almuerzo, y nos comprometemos a aportar algo para hacer un regalo a un niño o niña; lo haremos en nombre del niño Jesús, que pasó su vida regalando amor.

*Yo quisiera poner a tus pies algún presente
que te agrade, Señor.*



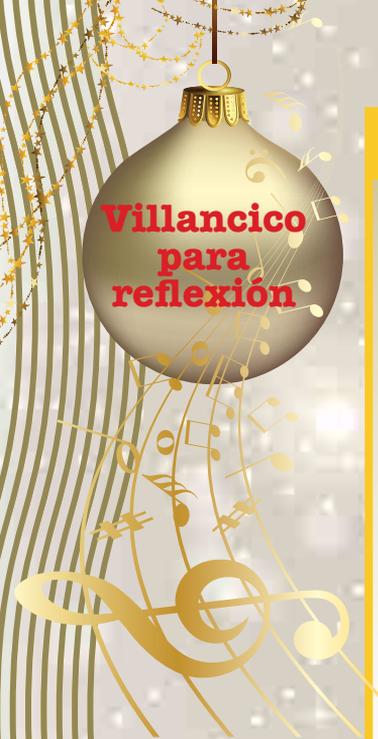
Quinto día



Herodes quiere matar la esperanza



Hermanas y hermanos: seamos todos bienvenidos a adorar al Niño Jesús con la reflexión de este quinto día de la novena. Queremos que cada día nazca una lucecita nueva en el pesebre de nuestros corazones. Pidamos que reine en nuestros hogares el amor y la comprensión. Entonemos el villancico propuesto para este día.



**Villancico
para
reflexión**



Niño, si el amor

Niño si el amor te hace padecer,
niño si el amor te hace padecer,
no vengas de noche niñoito, ni al amanecer,
no vengas de noche niñoito, ni al amanecer.

Y si el campo es tu mejor vergel,
Y si el campo es tu mejor vergel,
porque en diciembre niñoito, el invierno es,
porque en diciembre niñoito, el invierno es.

Ay titirilá, hay titiriló,
Ay titirilá, hay titiriló,
vaya una azucena niñoito, vaya qué primor,
vaya una azucena niñoito, vaya qué primor.



- ¿Qué sentido le das a la frase: “Niño si el amor te hace padecer”?

- ¿Cómo podemos padecer de amor hoy por el Niño Dios?



Lectura Bíblica



Herodes se enojó muchísimo cuando se dio cuenta que los Magos lo habían engañado, y fijándose en la fecha que ellos le habían dicho, ordenó matar a todos los niños menores de dos años que había en Belén y sus alrededores. Así se cumplió lo que había anunciado el profeta Jeremías: En Ramá se oyeron gritos, grandes sollozos y lamentos: es Raquel que llora a sus hijos: éstos ya no están, y no quiere que la consuelen (Mt 2,16-18).



Reflexión

Es difícil de entender la actitud violenta de Herodes, que ve amenazada su autoridad por un niño y manda a matar a todos los niños de Belén y alrededores. La mente vuela enseguida a diversos lugares del mundo donde se asesinan cientos de niños con crueldad. Una sociedad que rechaza a los pequeños, que destruye su inocencia y sus vínculos íntimos, acaba por destruir toda esperanza. Muchos niños son víctimas del poder, el dinero, y hasta de la religión, nacidas de corazones corrompidos, incapaces de ver y hacer el bien y la paz.

José llevó a su familia a un lugar seguro; y ahí los mantiene, aunque habrá sido difícil, porque el migrante sufre desprecios. Por su parte, María recibe la primera de muchas heridas que traspasarán su corazón: le habrá dolido mucho el rechazo, la enemistad que desde el inicio se habían desatado en su propio pueblo contra su Hijo. Al conocer de la matanza de los inocentes, María debió haber ofrecido sus lágrimas a Dios en reparación por la ofensa del malvado Herodes.

En Herodes anidó un fuerte celo contra un niño. Es verdad que ese Niño es Rey y vino para reinar. Pero, su estilo de reinar es diferente: ¡Él viene a servir, no ha ser servido! Pero eso no lo entiende Herodes. Nunca entenderá que el amor es el único dolor que Dios reconoce.



Una luz del Papa Francisco

Se evidencia el dolor de muchos jóvenes que viven en contextos de guerra y padecen la violencia en variadas formas: secuestros, extorsiones, crimen organizado, trata de personas, explotación sexual, estupro de guerra, etc. Muchos, a causa de su fe, no encuentran un lugar en la sociedad y son víctimas de persecuciones e incluso la muerte. Muchos, por falta de alternativas, perpetran delitos violentos: niños soldados, bandas criminales, tráfico de droga, terrorismo, etc. Esta violencia trunca muchas vidas. Estas razones llevan a muchos jóvenes a la cárcel, con especial incidencia en algunos grupos étnicos y sociales (CV 72).

Compromiso para hoy: Como familia tomarnos un momento, en el desayuno o almuerzo, y oramos juntos por tantos niños y niñas que mueren cada día como fruto de la violencia, el egoísmo, el miedo. Ofrecemos un sacrificio hoy por la reparación de estas víctimas: jóvenes víctimas de los Herodes de hoy.

¡Niño si el amor te hace padecer!



Sexto día

Egipto, salir de una casa para formar un hogar



Hermanas y hermanos: seamos todos bienvenidos a adorar al Niño Jesús con la reflexión de este sexto día de la novena. Queremos que cada día nazca una lucecita nueva en el pesebre de nuestros corazones. Pidamos que reine en nuestros hogares el amor y la comprensión. Entonemos el villancico propuesto para este día.



Villancico para reflexión

Campana sobre campana

1. Campana sobre campana, y sobre campana una,
asómate a la ventana, verás el Niño en la cuna.

Belén, campanas de Belén, que los ángeles tocan,
¿qué nuevas me traéis?

Recogido tu rebaño, ¿a dónde vas pastorcillo?
Voy a llevar al portal requesón, manteca y vino.

Belén, campanas de Belén, que los ángeles tocan,
¿qué nueva me traéis?

2. Campana sobre campana, y sobre campana dos,
asómate a la ventana, porque está naciendo Dios.

Belén, campanas de Belén, que los ángeles tocan,
¿qué nueva me traéis?

Campana sobre campana, y sobre campana tres,
en una cruz a esta hora, el Niño va a padecer.

Belén, campanas de Belén, que los ángeles tocan,
¿qué nuevas me traéis?

- ¿Qué sentido le das a la frase: “**En una cruz a esta hora, el Niño va a padecer**”?
- ¿Cuándo te asomas a tu corazón, qué alcanzas a ver?



Lectura Bíblica

Después de marcharse los Magos, el Ángel del Señor se le apareció en sueños a José y le dijo: “Levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto. Quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes buscará al niño para matarlo”. José se levantó, esa misma noche tomó al niño y a su madre y partió hacia Egipto. Después de la muerte de Herodes, el Ángel del Señor se apareció en sueños a José en Egipto y le dijo: “Levántate, toma contigo al niño y a su madre y regresa a la tierra de Israel, porque ya han muerto los que querían matar al niño”. José se levantó, tomó al niño y a su madre, y volvieron a la tierra de Israel. Pero al enterarse de que Arquelao gobernaba en Judea en lugar de su padre Herodes, tuvo miedo de ir allá. Conforme a un aviso que recibió en sueños, se dirigió a la provincia de Galilea, y se fue a vivir a un pueblo llamado Nazaret. Así había de cumplirse lo que dijeron los profetas: Lo llamarán ‘Nazareno’ (Mt 2,13-15.19-23).

Reflexión

La lectura de Mateo nos muestra las experiencias, vicisitudes y dramas por las que tuvo que pasar la Sagrada Familia. El texto nos recuerda lo que siguió al nacimiento de Jesús: la despedida de los magos, la persecución al niño por parte de Herodes, el sueño de José y la huida a Egipto, país donde encuentran refugio. Mateo, con estos eventos, quiere mostrar al niño Jesús perseguido, amenazado, huyendo, pero siempre protegido por el Padre, por medio de su padre terreno, José, cuya obediencia permite el cumplimiento del designio de salvación.

La Sagrada Familia es ejemplo de vida para muchas familias, en especial para aquellas que sufren hambre y desprotección; familias que sufren debido a la carencia de valores e ideales, víctimas del materialismo, hedonismo, permisividad educativa y moral. Hay familias enteras que son desplazadas a tierras desconocidas, sea por cuestiones naturales o humanas, como el hambre, la sequía, la violencia. Por eso el destino del Niño está unido al de tantos desplazados que sufren necesidades. Dios permite que su Hijo pase, desde la infancia, por la condición de perseguido, de migrante, todo para dar esperanza a sus hijos.

Debemos asomarnos por la ventana y ver a los niños de la calle, a los pobres y necesitados, que sufren el frío y la pobreza igual que Jesús en la cuna del establo que lo acogió. Salir de la “casa” segura e insensible, para llegar al “hogar” donde habita y reina el amor. Esa es la tarea que nos enseña hoy la Sagrada Familia. Que la presencia de Dios nos dé paz, fortaleza y tranquilidad.



Una luz del Papa Francisco

Los jóvenes que migran tienen que separarse de su lugar de origen y con frecuencia viven el desarraigo cultural y religioso. La fractura también concierne a la comunidad de origen, que pierde a los elementos más vigorosos y emprendedores, y a las familias, en particular cuando migra uno o ambos padres, dejando atrás a los hijos. La Iglesia tiene un papel importante como referencia para estas familias rotas. Las historias de los migrantes son también historias de encuentro entre personas, culturas y comunidades que ven allí una oportunidad para enriquecerse y crecer integralmente. La iniciativa de acogida que pide la Iglesia tiene un rol importante, pues puede revitalizar a la comunidad capaz de realizarla (CV 93).

Compromiso para hoy: Como familia tomarnos un momento, en el desayuno o almuerzo, para dialogar: ¿Somos una familia al estilo de la Sagrada Familia? ¿Cómo reaccionamos ante los migrantes?

¡En una cruz a esta hora, el Niño va a padecer!



Séptimo día



*Simeón es la alegría
de ver por fin la luz*



*H*ermanas y hermanos: seamos todos bienvenidos a adorar al Niño Jesús con la reflexión de este séptimo día de la novena. Queremos que cada día nazca una lucecita nueva en el pesebre de nuestros corazones. Pidamos que reine en nuestros hogares el amor y la comprensión. Entonemos el villancico propuesto para este día.



**Villancico
para
reflexión**



No sé Niño hermosa

No sé niño hermoso qué he visto yo en ti
que no sé qué tengo desde que te vi.

1. Tus tiernas mejillas de nieve y carmín;
tus labios hermosos, cual rosa de abril.

Tu aspecto halagüeño y el dulce reír
tan profundamente, se han grabado en mí.

2. Si acaso algún día me atrevo a salir,
al prado florido por me divertir.

Do quiera que mire, te miro yo allí
entonces de nuevo comienzo a decir. **(Bis)**

3. Tu aspecto halagüeño y el dulce reír
tan profundamente, se han clavado en mí. **(Bis)**



• ¿Qué sentido le das a la frase: “Do quiera que mire, te miro yo allí”?

• ¿Eres capaz de descubrir al Niño Dios en cada actividad que haces?



Lectura Bíblica

Como los padres traían al niño Jesús para cumplir con lo que mandaba la Ley, Simeón lo tomó en sus brazos y bendijo a Dios con estas palabras: “Ahora, Señor, puedes dejar que tu servidor muera en paz como le has dicho, porque mis ojos han visto a tu salvador, que has preparado y ofreces a todos los pueblos, luz que se revelará a las naciones y gloria de tu pueblo, Israel”. Su padre y su madre estaban maravillados por todo lo que se decía del niño. Simeón los bendijo y dijo a María, su madre: “Mira, este niño traerá a la gente de Israel caída o levantada. Será una señal impugnada en cuanto se manifieste, y a ti una espada te atravesará el alma. Por este medio, sin embargo, saldrán a la luz los pensamientos íntimos de los hombres”. Había también una profetisa muy anciana, llamada Ana, tenía ochenta y cuatro años. No se apartaba del Templo, sirviendo día y noche al Señor con ayunos y oraciones. Llegó en aquel momento y también comenzó a alabar a Dios hablando del niño a todos los que esperaban la liberación de Jerusalén. Una vez que cumplieron todo lo que ordenaba la Ley del Señor, volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño crecía y se desarrollaba lleno de sabiduría, y la gracia de Dios permanecía con él (Lc 2,22-40).



Reflexión

En este texto, María y José presentan a su hijo a Yahvé, mientras que Dios, por medio de Simeón y Ana ofrece al Hijo para la salvación del pueblo. Simeón y Ana son figuras simbólicas, cuya tarea es reconocer al Niño Jesús como fruto del Espíritu. Simeón ha estado a la espera de la salvación, y ahora que la vive proclama que con eso ha cumplido su vida; ahora puede irse en paz, porque otros ya podrán ver la salvación. Ana, con su avanzada edad (84 años), vive en ayuno y oración, dócil al Espíritu.

Estos dos ancianos son símbolos del judaísmo fiel y dócil, que espera y se alegra, y deja que brille una nueva luz. Pero no todo es alegría, porque a María deben anunciarle que una espada traspasará su corazón. El anuncio a María hay que entenderlo como símbolo para Israel: Simeón intuye el drama de su pueblo, herido por la palabra del redentor, María/Israel debe confiar en Dios, aun pasando por dolores y oscuridad, luchas y silencios. No se sigue la nueva luz sin pagar el precio, sin tomar decisiones arriesgadas. Las imágenes de “la espada que traspasa” y “el niño que hará caer” no están separadas del gesto cargado de sentido de los dos ancianos: Simeón toma entre los brazos al niño, para indicar que la fe es encuentro. Ana anuncia y enciende una brillante luz para los que esperan.



Una luz del Papa Francisco

Dios ama la alegría e invita a vivirla en comunión fraterna, pues “hay más alegría en dar que en recibir” (Hch 20,35) y “Dios ama al que da con alegría” (2Cor 9,7). El amor fraterno multiplica la capacidad de gozo, ya que nos hace capaces de gozar con el bien de los otros: “Alégrense con los que están alegres” (Rom 12,15). Que la espontaneidad se convierta cada día más en la espontaneidad del amor fraterno, en la frescura para reaccionar con perdón, generosidad, ganas de construir comunidad. Un proverbio africano dice: “Si quieres andar rápido, camina solo. Si quieres llegar lejos, camina con los otros” (CV 167).

Compromiso para hoy: Como familia tomarnos un momento, en el desayuno o almuerzo, y a la luz de este encuentro nos preguntamos: ¿soy capaz de reconocer la presencia de Dios en mi vida? ¿Qué debo hacer para que el Niño Jesús sea luz para mi vida?

¡Do quiera que mire, te miro yo allí!



Octavo día

El Niño Jesús crece en sabiduría y compromiso



Hermanas y hermanos: seamos todos bienvenidos a adorar al Niño Jesús con la reflexión de este octavo día de la novena. Queremos que cada día nazca una lucecita nueva en el pesebre de nuestros corazones. Pidamos que reine en nuestros hogares el amor y la comprensión. Entonemos el villancico propuesto para este día.



**Villancico
para
reflexión**

Ya viene el Niñito

Ya viene el niño jugando entre flores,
y los pajaritos le cantan amores.
Ya se despertaron los pobres pastores,
y le van llevando, pajitas y flores.

**La paja está fría, la cama está dura,
la virgen María, llora con ternura.**

Ya no más se caen todas las estrellas,
a los pies del niño, más blancos que ellas.
Niñito bonito, manojo de flores,
llora, pobrecito, por los pecadores.



- ¿Qué sentido le das a la frase: **“La paja está fría, la cama está dura, la virgen María, llora con ternura”**?

- ¿Cuál es la voluntad del Padre que trae el Niño Jesús?



Lectura Bíblica

Cuando Jesús cumplió los doce años, subió con sus padres a la fiesta, pues así había de ser. Al terminar los días de la fiesta regresaron, pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén sin que sus padres lo supieran. Seguros de que estaba con la caravana de vuelta, caminaron todo un día. Después se pusieron a buscarlo entre sus parientes y conocidos. Como no lo encontraron, volvieron a Jerusalén en su búsqueda. Al tercer día lo hallaron en el Templo, sentado en medio de los maestros de la Ley, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Los que le oían quedaban asombrados de su inteligencia y respuestas. Sus padres se emocionaron mucho al verlo; su madre le decía: “Hijo, ¿por qué nos haces esto? Tu padre y yo hemos estado muy angustiados mientras te buscábamos”. Él les contestó: “¿Por qué me buscaban? ¿No saben que debo estar donde mi Padre?”. Pero ellos no comprendieron esta respuesta. Jesús entonces regresó con ellos, llegando a Nazaret. Posteriormente siguió obedeciéndoles. Su madre, por su parte, guardaba todas estas cosas en su corazón (Lc 2,42-51).

Reflexión

Fijemos la mirada en María, una madre que ha cuidado 12 años a su hijo, y ahora su hijo le sale con una respuesta desconcertante. ¡A más amor más sacrificios que afrontar! Lucas nos presenta al joven Jesús en el templo, lejos de sus padres. Hemos de caer en la cuenta que no está realmente perdido, sino que ha crecido en sabiduría y acepta la voluntad de su Padre, empezando la misión encomendada.

María y José lo buscan y lo encuentran en el templo hablando con los doctores, ellos se dan cuenta que lo han educado muy bien en la fe de su pueblo, pero como todo hijo, tiene que aprender por sí mismo, recorrer su camino, escuchar a su corazón, separarse de sus padres y hacer la voluntad de Dios. Jesús como cualquier joven se despistará, dudará, encontrará obstáculos en su camino, no sabrá cuál es el camino correcto, llorará, reirá, pero avanzará. Su madre, como toda madre, velará por él, guardará en su corazón el dolor, pero no dejará de apoyarlo. Jesús, como todo hijo, estará acompañado de su madre y su padre, pero sobre todo acompañado de su Padre, formando la gran familia. Dios al encarnarse elige nacer en una familia, porque sin ella no sería verdadero hombre; como cualquier niño aprende el amor en el seno de su familia; allí aprendió a respetar, a vivir la justicia, a ser solidario. La voluntad del Padre es que vivamos como familia.



Una luz del Papa Francisco

Hoy reina la cultura de lo provisorio. Creer que nada puede ser definitivo es un engaño y una mentira. Muchos creen que el matrimonio está “pasado de moda”. En la cultura de lo provisional y relativo, muchos dicen que lo importante es “disfrutar” el momento; que no vale la pena comprometerse para toda la vida, ni hacer opciones definitivas. Yo, en cambio, les pido que sean revolucionarios, que vayan a contracorriente, que se rebelen contra la cultura de lo provisional, que cree que ustedes no son capaces de asumir responsabilidades, no son capaces de amar verdaderamente (CV 264).

Compromiso para hoy: En nuestras familias nos tomaremos un momento en el desayuno o almuerzo, y haremos una oración de perdón por no comprendernos y ayudarnos cuando lo hemos necesitado. Vivamos un momento de encuentro familiar.

*¡La paja está fría, la cama está dura,
la virgen María, llora con ternura!*



Noveno día



Ha nacido el Salvador



Hermanas y hermanos: seamos todos bienvenidos a adorar al Niño Jesús con la reflexión de este noveno día de la novena. Queremos que cada día nazca una lucecita nueva en el pesebre de nuestros corazones. Pidamos que reine en nuestros hogares el amor y la comprensión. Entonemos el villancico propuesto para este día.



**Villancico
para
reflexión**



Bienvenido seas mi niño de amor

Bienvenido seas mi niño adorado
Bienvenido seas mi niño de amor. (Bis)

Ángeles, santos por mi adoradle
al Dios y amante nació en portal. **(Bis)**

Tiembla de frío, entre pajas y heno
mi dulce dueño, mi tierno amor.

Verbo encarnado, flor de la altura
fragante y suave, luz de Belén.

Ángeles, santos por mi adoradle
al Dios y amante nació en portal.

Tiembla de frío, entre pajas y heno
mi dulce dueño, mi tierno amor.



• ¿Qué sentido le das a la frase: “**Bienvenido seas mi niño de amor**”?

• ¿De qué forma puedes darle la bienvenida al Niño Jesús?



Lectura Bíblica

En la región había pastores que vivían en el campo y que por la noche se turnaban para cuidar sus rebaños. Se les apareció un ángel del Señor, y la gloria del Señor los rodeó de claridad. Y quedaron muy asustados. Pero el ángel les dijo: “No tengan miedo, pues vengo a comunicarles una buena noticia, que será motivo de mucha alegría para todo el pueblo. Hoy, en la ciudad de David, ha nacido para ustedes un Salvador, que es el Mesías y el Señor. Miren cómo lo reconocerán: hallarán a un niño recién nacido, envuelto en pañales y acostado en un pesebre”. De pronto una multitud de seres celestiales aparecieron junto al ángel, y alababan a Dios con estas palabras: “Gloria a Dios en lo alto del cielo y paz en la tierra a los hombres: ésta es la hora de su gracia”. Después de que los ángeles volvieron al cielo, los pastores se dijeron unos a otros: “¡Vayamos a Belén y veamos lo que ha sucedido y que el Señor nos ha dado a conocer!”. Fueron apresuradamente y hallaron a María y a José con el recién nacido acostado en el pesebre. Entonces contaron lo que los ángeles les habían dicho del niño. Todos los que escucharon a los pastores quedaron maravillados de lo que decían. María, por su parte, guardaba todos estos acontecimientos y los volvía a meditar en su interior (Lc 2,8-19).



Reflexión

Belén (“casa de pan”) es una pequeña ciudad fértil, en medio de una región desértica. Hay allí unos pastores que cuidan sus rebaños; estos pastores no son de Belén, sino nómadas (el ganado local era llevado a establos cercanos) que, por lo mismo, no gozaban de buena fama y eran tenidos por ladrones. A ellos, inesperadamente se les aparece un ángel y “la gloria del Señor” los ilumina. El ángel anuncia una Buena Noticia destinada a todo el pueblo: “Hoy ha nacido en la ciudad de David el Salvador”.

Los pastores reciben una señal para encontrarlo: un niño acostado en un pesebre. El signo no es pista para hallar al Niño, sino garantía de que han tenido una revelación. Entonces se junta un ejército de ángeles que alaba a Dios: “Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad”. Dios inicia la salvación enviando a su Hijo a la tierra; la paz que ofrecen los ángeles son las bendiciones que van a recibir las personas de buena voluntad que aceptan al Salvador. Los pastores, luego de ver al Niño, divulgan la noticia, y la gente se maravilla.

Que el Buen Pastor sea presentado a unos pastores, parece indicar que Jesús no sólo pertenece a María sino a todo el mundo. El encuentro de los pastores con su Salvador es el itinerario de millones de creyentes. Al final del camino, siempre estará María con el Niño en su regazo. Ella es “refugio para los pecadores”, por eso le decimos con confianza: “Ruega por nosotros los pecadores”.



Una luz del Papa Francisco

Vive Cristo, esperanza nuestra, y Él es la más hermosa juventud de este mundo. Todo lo que Él toca se vuelve joven, se hace nuevo, se llena de vida. Entonces, las primeras palabras que quiero dirigir a cada uno de ustedes son: ¡Él vive y te quiere vivo! Él está en ti, está contigo y no se va. Por más que te alejes, allí está el Resucitado, llamándote y esperándote para volver a empezar. Cuando te sientas avejentado por la tristeza, el rencor, el miedo, el fracaso o la duda, Él está allí para devolverte la fuerza y la esperanza (CV 1 y 2).

Compromiso para hoy: Como familia, hoy procuremos asistir a la Eucaristía y unir nuestras voces a la de los ángeles para alabar a Dios y agradecerle por regalarnos a su hijo Jesucristo como nuestro hermano y salvador.

¡Bienvenido seas, mi Niño de amor!

Gozos / Coplas

**Dulce Jesús mío, mi niño adorado
¡Ven a nuestras almas! ¡Ven no tardes tanto!**

¡Oh, Sapiencia suma del Dios soberano,
que a infantil alcance te rebajas sacro!
¡Oh, Divino Niño, ven para enseñarnos
la prudencia que hace verdaderos sabios!

Dulce Jesús mío, mi niño adorado...

¡Oh, Adonái potente que Moisés hablando,
de Israel al pueblo diste los mandatos!
¡Ah, ven prontamente para rescatarnos,
y que un niño débil muestre fuerte el brazo!

Dulce Jesús mío, mi niño adorado...

¡Oh, raíz sagrada de Jesé que en lo alto
presenta al orbe tu fragante nardo!
Dulcísimo Niño que has sido llamado
Lirio de los valles, Bella flor del campo.

Dulce Jesús mío, mi niño adorado...

¡Llave de David que abre al desterrado
las cerradas puertas de regio palacio!
¡Sácanos. Oh Niño con tu blanca mano,
de la cárcel triste que labró el pecado!

Dulce Jesús mío, mi niño adorado...

¡Oh, lumbré de Oriente, sol de eternos rayos,
que entre las tinieblas tu esplendor veamos!
Niño tan precioso, dicha del cristiano,
luzca la sonrisa de tus dulces labios.

Dulce Jesús mío, mi niño adorado...

¡Espejo sin mancha, santo de los santos,
sin igual imagen del Dios soberano!
¡Borra nuestras culpas, salva al desterrado
y en forma de niño, da al mísero amparo!

Dulce Jesús mío, mi niño adorado...